

Un tiempo de renovación

1 de septiembre de 2018

Queridos lectores:

Este mes, septiembre, es tiempo de recomenzar. Es tiempo de redefinirse, y de hacerlo de manera más plena, con mayores convicción y alegría. Ciertamente eso es lo que la naturaleza parece decirnos. En algunas regiones del mundo, la primavera se acerca, los valles y el campo empiezan a lucir exuberantes, verdes, expectantes. En los Estados Unidos y en otras partes del hemisferio norte, el incontenible florecer del verano pronto madurará para convertirse en otoño, en esa majestuosidad de color que parece venir solo con el tiempo y de la humildad que nace de la madurez y el desgaste de las cosas —altas y bajas, alegrías y tristezas. Este es un periodo de comienzos, dondequiera que estemos en el mundo.

Además, cierto es que este periodo tiene muchos matices —ya que puede haber al mismo tiempo una frescura vibrante y una madurez de lo que es y siempre ha sido. La variedad de tonos y sentimientos reflejan el rango de la experiencia humana misma, y la naturaleza de la *sádhana*. Nuestro progreso en la *sádhana* requiere frescura y madurez, la mente del principiante, y el refinamiento y fortalecimiento de la sabiduría. En la sinergia entre ambos existen posibilidades, potencial rebosante. Hay movimiento.

En su charla del Mensaje para este año, Gurumayi enseña sobre los santos poetas de la India y sobre la tradición de *satsang* que ayudaron a crear —la manera en que mostraron, por medio de sus palabras y acciones, que la experiencia de la Verdad está al alcance de todas las personas. Uno de los santos referidos por Gurumayi fue Lalléshwari, de la Cachemira del siglo XIV.

En la actualidad, el verso conmovedor de Lalléshwari continúa siendo fuente de inspiración para los buscadores espirituales; da forma poética a un anhelo que es universal, y forma lírica a las enseñanzas que nos ayudan a actuar frente a ese anhelo. Baba Muktananda tradujo al hindi muchos poemas de Lalléshwari (ella escribió en el idioma cachemir), y Gurumayi tradujo al inglés las interpretaciones de Baba.

En un poema, Lalléshwari escribe:

¿Estás despierto?

Entonces, avanza.

Camina rápido y termina tu viaje.

Debes tener sumo cuidado

de permitir que tu entendimiento se expanda.¹

Hay un gran dinamismo en las palabras de Lalléshwari; su llamado a avanzar contiene el espíritu de un comienzo renovado y fresco. Al mismo tiempo, ella nos insta a que *completemos* nuestro viaje; que concluyamos eso que ya hemos empezado, que demos pasos firmes, ligeros y continuos para concretar lo que hemos logrado hasta ahora.

En su charla del Mensaje, Gurumayi nos pide llevar adelante una resolución, que es crear nuestro propio *satsang*: “Hacer una pausa y conectarnos” en cualquier momento y en cualquier lugar. Por ello, al entrar al último tercio de 2018, mientras estamos conscientes de los comienzos que se avecinan, contemplemos qué significa cumplir con esta resolución. ¿Dónde queremos estar en nuestra *sádhana* al término de 2018? ¿Cómo se ve el término de nuestro viaje, o de esta parte, y cómo llegamos ahí?

¹ *Lalleshwari: Spiritual Poems by a Great Siddha Yogini* [Lalléshwari: Poemas espirituales de una gran Siddha Yoguini], traducido por Swami Muktananda (S. Fallsburg, NY: SYDA Foundation, 1981), p. 5.

En realidad, no hay fecha límite para crear tu propio *satsang*. *Satsang*, entrar en la compañía de la Verdad, es la esencia misma de la *sádhana*; es eterno en su relevancia, ilimitado en su capacidad de revelarte más acerca de tu propio Ser. Aun así, ayuda el articular *alguna* idea o medida de dónde quieres estar al final del año, para luego perseguir esa meta en serio cuando todavía tienes cuatro meses —cuatro meses completos, repletos de promesas y oportunidades— para llegar ahí. Gurumayi nos ha enseñado acerca de tomar pasos “pequeños, precisos y programados” para lograr objetivos en la *sádhana*. De esta manera, puedes fácilmente concebir eso para lo que estás trabajando. Puedes envolverlo con tu mente, y luego hacerlo también con gran ímpetu.

Así que, piensa sobre las preguntas planteadas arriba. *¿Dónde quieres estar en tu sádhana al término de 2018? ¿Qué significa haber llevado a cabo la resolución que Gurumayi te dio? Quizá para ti cumplir esta resolución en realidad significa entrenarte para crear satsang; quizá significa asimilar tan profundamente en tu ser el “Hacer una pausa y conectar”, que su práctica se vuelva tan natural para ti como el inhalar y exhalar.*

Tal vez se trate de conocer íntimamente tu propia buena compañía y poder acceder a ella con naturalidad, ya sea que estés solo o con otras personas. O quizá se trata de mantener el momento de *satsang*, para que experimentes más continuamente la conexión con tu Ser a medida que realizas las actividades de tu día.

Lo que sea que resuene contigo, adelante, hazlo. Obtén inspiración y energía de todos los nuevos comienzos que ocurren a tu alrededor y en tu interior. Presta atención a las palabras de Lalléshwari y —sin forzarlo, sin coaccionarlo— *permite que tu entendimiento se expanda*. Con paciencia, con persistencia, con espíritu intrépido, crea una atmósfera en donde *Satsang*, la enseñanza y la experiencia, se arraiguen en tu alma.

Como siempre, el sitio web del sendero de Siddha Yoga será un apoyo y un recurso para tus esfuerzos. En India, este es el mes de Ganesh Utsava, el festival de diez días en honor del Señor **Ganesh**, también conocido como Ganapati, el que remueve los obstáculos y la deidad de los nuevos comienzos. Ganesh Utsava tendrá lugar este año del 12 al 23 de septiembre; y para que puedas invocar su presencia durante este tiempo, habrá himnos a Ganapati *bappa* para que los cantes y leas en el sitio web. El sitio web también presentará historias relacionadas con temas del Mensaje de Gurumayi, y una charla de Swami Akhandananda acerca del papel del intelecto en tu *sádhana*.

Y, si todavía no lo has hecho —o incluso, especialmente si ya lo hiciste— te aliento a que participes en el *Satsang Una dulce sorpresa* y escuches la charla del Mensaje de Gurumayi. Estará disponible en el sitio web del sendero de Siddha Yoga hasta el 9 de septiembre. Cada vez que participas, tu exploración de las enseñanzas de Gurumayi —tu entendimiento de aquello hacia lo que te diriges, de la dirección que mantienes— crece, y se profundiza más y con más matices.

Recientemente, Gurumayi estaba con un grupo de niños y jóvenes en el patio del Amrit en el Áshram Shree Muktananda. El patio era un panorama de color: a un lado, una cortina de altos tallos de girasoles, y el resto rodeado por plantas y flores en tonos rojos, naranjas, rosas, amarillos. Había sol, y su blanco resplandor lo envolvía todo.

Cuando Gurumayi se detuvo con los niños cerca de los girasoles, una mariposa se aferró a su mano. Simplemente se posó ahí, quieta, inmóvil, como insegura de qué ocurriría si avanzara lentamente con sus largas patas. Después de unos momentos, Gurumayi impulsó a la mariposa hacia un girasol cercano. La cara esponjosa de la flor y sus grandes hojas en forma de corazón eran una invitación abierta. Aun así, la mariposa no se movió; no se iba de la mano de Gurumayi.

Con mucha suavidad, Gurumayi la inclinó hacia adelante en su palma abierta y dijo: “Ve. Tú puedes persistir. Eres fuerte”.

Muy lentamente, la mariposa se vio obligada, se posó sobre una de las hojas. Y entonces, permaneció ahí. Resistió, su agarre fue una combinación extraordinaria de naturalidad y tenacidad. Abrió sus alas, permitiendo al sol entrar y revelar el increíble mosaico de su parte posterior.

Es notable lo que ocurre cuando seguimos las enseñanzas del Guru —las virtudes que descubrimos en nuestro interior, la fortaleza y belleza a las que de pronto podemos recurrir y compartir con nuestro mundo. Más arriba en esta carta cité un poema de Lalléshwari. Tiene otra estrofa que siempre es apropiada para nosotros, quizá especialmente ahora, en este momento particular, crucial y de transición en el que nos encontramos.

Lalléshwari dice:

Busca a tu Amigo
y verás la luz.
Deja que tus piernas se fortalezcan
y que tus alas surjan.²

Cordialmente,
Eesha Sardesai



© 2018 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

² *Lalleshwari*, traducido por by Swami Muktananda (S. Fallsburg, NY: SYDA Foundation, 1981), p. 5.